

JESÚS ES: EL PAN DE VIDA

Base Bíblica: Juan 6:35-58

- Jn. 6:35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.
- 36 Pero ya os dije que aunque me habéis visto, no creéis.
- 37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera.
- 38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
- 39 Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.
- 40 Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final.
- 41 Por eso los judíos murmuraban de Él, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.
- 42 Y decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo es que ahora dice: "Yo he descendido del cielo"?
- 43 Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros.
- 44 Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.
- 45 Escrito está en los profetas: "Y TODOS SERÁN ENSEÑADOS POR DIOS." Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí.
- 46 No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que viene de Dios, éste ha visto al Padre.
- 47 En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna.
- 48 Yo soy el pan de la vida.
- 49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.
- 50 Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera.
- 51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo también daré por la vida del mundo es mi carne.
- 52 Los judíos entonces contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?
- 53 Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.
- 54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.
- 55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
- 56 El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.
- 57 Como el Padre que vive me envió, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.
- 58 Este es el pan que descendió del cielo; no como el que vuestros padres comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.

Introducción. - La gente come pan para saciar su hambre física y para mantener su vida física. Podemos saciar el hambre y mantener la vida espiritual únicamente mediante una adecuada relación con Jesucristo. Con razón decía que era el pan de vida. Pero el pan debe comerse para mantener la vida y a Cristo debe invitarse a entrar a nuestro diario andar para mantener la vida espiritual.

Jesús no obraba independientemente de Dios el Padre, sino con Él. Esto debiera darnos mayor seguridad de ser aceptos en la presencia de Dios y protegidos por Él. El propósito de Jesús era hacer la voluntad de Dios, no satisfacer sus deseos humanos. Debiéramos tener el mismo propósito.

Jesús dijo que no perdería una persona siquiera de las que el Padre le había dado. Así que cualquiera que se comprometa sinceramente a creer en Jesucristo como Salvador está seguro en la promesa de vida eterna que da Dios. Cristo no permitirá que Satanás venza a su pueblo y este pierda la salvación (*Juan 17:12; Filipenses 1:6*).

A menudo, los líderes religiosos le pedían a Jesús que les probara por qué era mejor que los profetas que habían tenido. Aquí Jesús se refiere al maná que Moisés dio a sus antepasados en el desierto (*Éxodo 16*). Este pan era físico y temporal. El pueblo lo comía y les daba el sustento de un día. Pero era necesario obtener más pan cada día y este no impedía que muriesen. Jesús, que es mucho más grande que Moisés, se ofrece como pan espiritual del cielo que satisface plenamente y conduce a la vida eterna.

Conclusión. - Comer esta carne y beber esta sangre significa creer en Cristo. Participamos de Cristo y sus beneficios por fe. El alma que conoce correctamente su estado y su necesidad encuentra en el Redentor, en Dios manifestado en carne, todas las cosas que pueden calmar la conciencia y fomentar la santidad verdadera. Meditar en la cruz de Cristo da vida a nuestro arrepentimiento, amor y gratitud. Vivimos por Él, así como nuestros cuerpos viven por la comida. Vivimos por Él como las extremidades dependen de la cabeza, las ramas de la raíz: porque Él vive nosotros también viviremos.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Hay solamente alimento físico? (*Lucas 4:4*)

¿Existen personas desnutridas espiritualmente? (*1Corintios 10:1-13*)

¿Puede alguien crecer sin alimento adecuado? (*1Pedro 2:1-3; 2Pedro 3:18*)

¿Habrá una estatura a la cual deben crecer los cristianos? (*Efesios 4:11-16*)

• PREGUNTAS PERSONALES

¿Has comido de este Pan de Vida?

¿Permaneces en Jesús y Él en ti? (*Juan 15:7*)

¿Tienes la seguridad de la vida eterna? (*Juan 5:24*)

¿Vives haciendo la voluntad del Señor? (*Marcos 3:35; Juan 9:31; Efesios 5:15-20*)

¿Tu fe esta cada día más firme? (*Colosenses 2:1-7*)

Amén.